Queridos hermanos/as,

Me dirijo a vosotros con la humildad de quien se sabe pequeño ante la responsabilidad que supone servir a nuestra Hermandad del Monte Calvario.

Tras mucha oración y reflexión, y después de dialogar con algunos de vosotros, he decidido dar el paso y presentar mi candidatura a Hermano Mayor para los próximos cuatro años, acompañado por un grupo de hermanos que, desde el amor a nuestra Hermandad, desean seguir trabajando al servicio de todos.

Quiero comenzar mostrando públicamente mi cariño, gratitud y reconocimiento a nuestro querido hermano Arturo Fernández Sanmartín, quien lleva toda una vida ligado al Monte Calvario, entregándose siempre con generosidad, honestidad y un profundo sentido de la responsabilidad. Durante estos últimos ocho años ha asumido además la tarea de ser nuestro Hermano Mayor, desempeñando esa responsabilidad con entrega, serenidad y un amor sincero por nuestra Hermandad.

Esta nueva candidatura que hoy os traslado nace desde la continuidad con un trabajo comenzado hace muchos años. Queremos seguir construyendo, avanzando y creciendo, siempre desde la unidad, el respeto y el amor. Siempre el amor.

Creemos profundamente que la Hermandad debe ser, ante todo, un lugar de encuentro con Cristo y su Madre. Una unión en torno al **Santísimo Cristo Yacente de la Paz y la Unidad**, el **Santo Cristo del Calvario**, **Nuestra Señora de Fe y Consuelo** y **Santa María del Monte Calvario**. La Iglesia nos llama al trabajo humilde, sencillo y cercano, y desde ahí queremos caminar estos próximos años: al servicio de nuestros Titulares y al de nuestros hermanos.

Vosotros seréis la prioridad de este periodo. Queremos una Hermandad cercana, abierta, acogedora y viva; una cofradía donde cada hermano se sienta escuchado, querido y acompañado. Como decía san Manuel González, **«para ir a Dios, el camino más derecho, más corto y más seguro es el prójimo».**

En el ámbito formativo y espiritual, queremos seguir creciendo juntos en la fe. Hemos proyectado retiros de Adviento y Cuaresma, así como distintas charlas y encuentros a lo largo del año, que nos ayuden a profundizar en nuestra vida cristiana y en el sentido verdadero de ser hermandad. La Eucaristía, fuente y culmen de toda la

vida cristiana, ha de ocupar un lugar central en la vida de la hermandad. Por ello, seguiremos promoviendo la participación en los cultos y en la misa dominical: mensualmente, en la misa del tercer domingo de nuestra ermita, y semanalmente en nuestra parroquia, donde deseamos fomentar una participación cada vez más activa.

Del mismo modo, queremos seguir fortaleciendo la labor caritativa de la Hermandad, reforzando las líneas de ayuda y compromiso que desde hace años venimos desarrollando. De manera especial, continuaremos comprometidos con la Fundación Corinto, de la que somos patronos y miembros fundadores, así como manteniendo nuestra estrecha colaboración con las Mínimas de Archidona y las Reverendas Madres Filipenses. También seguiremos participando en aquellas campañas solidarias y obras asistenciales en las que tantos hermanos aportan cada año su tiempo, su esfuerzo y su cariño, convencidos de que, como enseñaba san Francisco de Paula, **«Gloria a Dios y caridad para con el prójimo»**.

Deseamos también acercar aún más a nuestros Titulares a sus hermanos y devotos. Por ello, entre otras acciones, trabajaremos para poder abrir nuestra Ermita todos los viernes por la tarde, además de los sábados que ya permanece abierta.

En el aspecto patrimonial, seguiremos trabajando con ilusión y responsabilidad en distintos proyectos importantes para el futuro de nuestra Hermandad. Continuaremos con la ejecución del manto de procesión de nuestra Virgen, seguiremos avanzando en los bordados del grupo de misterio, acometeremos la renovación de la imaginería del trono de la Virgen, así como la realización de los candelabros de cola y distintas mejoras progresivas en las insignias procesionales. Aspiramos, en definitiva, a seguir engrandeciendo nuestra Estación de Penitencia del Viernes Santo, uno de los principales fines de nuestra Hermandad y momento culminante de nuestra vida corporativa.

En ese mismo espíritu, consideramos fundamental seguir nutriendo las filas de nazarenos, fomentando entre nuestros hermanos la participación activa en nuestra salida penitencial, verdadera manifestación pública de fe, oración y amor a nuestros Sagrados Titulares. La Estación de Penitencia no se engrandece solo con el patrimonio, sino también, y, sobre todo, con hermanos que quieran vivirla desde dentro, con recogimiento, compromiso y sentido de Hermandad.

Asimismo, queremos seguir cuidando y fortaleciendo el grupo joven, uno de los pilares más vivos y esperanzadores del Monte Calvario. Deseamos favorecer encuentros, jornadas de convivencia y actividades que permitan a los hermanos más jóvenes implicarse en la vida cotidiana de la corporación, aprendiendo de los mayores y estrechando lazos entre generaciones. En ese sentido alentaremos iniciativas de años anteriores, como las jornadas de limpieza de enseres y preparación de la salida penitencial en el Mirador de la Ermita o la ofrenda floral y posterior merienda el día del besamanos, momentos sencillos de trabajo compartido, convivencia y Hermandad.

Igualmente, consideramos prioritario acometer distintas mejoras en el Mirador de la Capilla, un espacio privilegiado para la convivencia y el encuentro entre hermanos, profundamente unido a la vida y a la identidad del Monte Calvario. Queremos seguir cuidando este lugar tan especial, para que pueda acoger en las mejores condiciones distintas actividades y momentos de Hermandad junto a nuestros Sagrados Titulares.

Sabemos que el camino no será fácil, pero también sabemos que las Hermandades solo tienen sentido cuando existen hermanos dispuestos a entregarse por los demás. Queremos afrontar este camino con humildad, espíritu de servicio y plena conciencia de que todo cuanto hagamos deberá estar siempre orientado al bien de la Hermandad y a la mayor gloria de Dios. Del mismo modo, y en comunión con este tiempo sinodal que vive la Iglesia, deseamos seguir construyendo una corporación donde todos los hermanos se sientan escuchados, valorados y partícipes de la vida del Monte Calvario.

San Óscar Romero afirmaba que **«Quien se entrega al servicio de los demás, vive, como el grano de trigo que muere, pero solo aparentemente… Solo al deshacerse produce la cosecha»**.

La candidatura que ahora presentamos está conformada por los siguientes hermanos:

Hermano Mayor: Gonzalo Otalecu Guerrero
Primer teniente de Hermano Mayor: José Luis Quesada Mejías
Segundo teniente de Hermano Mayor: Antonio J. Santos Gil
Fiscal: Rafael Pareja Sedeño
Tesorero: Antonio Muñoz González
Secretaria: Marta González Somavilla
Albacea General: Carmelo Jaime Ruíz

Con humildad, ilusión y muchísimas ganas de trabajar, os pedimos vuestra confianza para seguir caminando juntos. Os animamos a que el próximo lunes 8 de junio acudáis a ejercer vuestro derecho al voto y, si así lo estimáis, nos otorguéis vuestro apoyo.

Y, por encima de todo, os pedimos que recéis por nosotros y por nuestra Hermandad ante el Santísimo Cristo Yacente de la Paz y la Unidad y Santa María del Monte Calvario.

«Es tiempo de caminar».

Un abrazo fraterno.

Gonzalo Otalecu Guerrero
Candidato a Hermano Mayor